

LA GEOGRAFÍA Y LOS PAÍSES SUBDESARROLLADOS

Javier Sanz Masanet
Licenciatura en Geografía 4º curso
Universidad de Alicante, San Vicente del Raspeig, Alicante, España
Correo electrónico: javieret1990@hotmail.com

RESUMEN:

El sistema económico que impera en la actualidad en el mundo ha generado una serie de desigualdades que están provocando enormes tensiones y conflictos sociales que cotidianamente afectan a la sociedad en general. La geografía tiene a su alcance los métodos y técnicas necesarias para acontecer y poner en relieve este tipo de situaciones que afectan a la sociedad y se traducen en problemáticas como: la pobreza, elevada mortalidad infantil, países que están por debajo del umbral de la pobreza... Es por ello que la geografía debe centrar sus objetivos a estudiar y acontecer los conflictos que verdaderamente afectan a la sociedad.

Palabras clave: Países del Tercer Mundo, subdesarrollo

ABSTRACT:

The economic system that currently prevails in the world has generated a number of inequalities that are causing enormous tensions and social conflicts every day affecting society in general. Geography has at its disposal methods and techniques needed to happen and to highlight such situations that affect society and result in problems such as: poverty, high child mortality, countries that are below the threshold of the poverty... That is why that geography should focus their objectives to study and will be truly conflicts in society.

Key words: Third world countries, underdevelopment

1. INTRODUCCIÓN

A modo de preámbulo de este estudio que nos disponemos a realizar, vamos a destacar cuales serán tanto los objetivos de dicho estudio así como la estructura que hemos creído conveniente llevar a cabo.

En primer lugar es necesario poner de manifiesto la preocupación o la incertidumbre que se tiene o se debería tener, por el estado de la geografía actual. Tanto es así que la decisión de realizar un trabajo cuya temática, aparentemente sea global, poco integradora o sin profundizar mucho en aspectos concretos, no tiene porque significar la evasión o el no entrometerse en aspectos puramente geográficos.

Por tanto pienso que uno de los problemas actuales de nuestra disciplina es que se quieren abordar una serie de temas y desde unos puntos de vista que quizás se nos quedan grandes tal y como está la situación de nuestra disciplina; y es que una geografía cuyas bases y sus límites están muchas veces por determinar y con falta de entendimiento por muchos de sus componentes, debería primeramente centrarse en hacer estudios y trabajos que traten de delimitar y construir la geografía desde la base, con una fuerte base teórica y aceptada por todas las ramas de la ciencia. A partir de este punto es cuando se podrían abordar problemáticas que tengan que ver y se puedan solucionar desde el punto de vista geográfico.

En este artículo que se presenta a continuación trataremos una serie de aspectos diversos, pero interrelacionados a su vez. En cualquier estudio que se realice, sea de la materia que sea, y de la disciplina que se quiera, es necesario contextualizar y hacer ver la situación en la cual estamos. Es por ello, que realizaremos en uno de los apartados un repaso a la situación de la sociedad del siglo XXI. También es conveniente realizar una breve reseña a la situación de nuestra disciplina, ya que si vamos a acometer un estudio desde el punto de vista geográfico, es necesario poner en relieve la situación de la geografía hoy día y hacer una pequeña alusión al papel de la geografía histórica como herramienta para proponer posibles soluciones a problemas, susceptibles de estudio para nuestra disciplina. Todo esto nos servirá para hacer un estudio, y destacar la situación de los países subdesarrollados. La geografía tiene mucho que decir y mucho que analizar en este tema, ya que interrelacionaremos varios aspectos para acometer desde un punto de vista geográfico la problemática que tiene el mundo actual en los países subdesarrollados y la pobreza que en ellos existe.

Por ello en este estudio trataremos una serie de temas, que en la actualidad, en la mayoría de estudios geográficos no son muy comunes. Ya que hay una tendencia clara hacia estudios aplicados, un ejemplo de lo dicho, se puede apreciar en el siguiente fragmento:

“En efecto, el desarrollo de la geografía aplicada desde hace una decena de años no procede tanto de un nuevo celo de los geógrafos por adentrarse en acciones concretas como de las decisiones de los que detentan el poder político, administrativo o financiero, pues son ellos los que deciden las investigaciones que hay que realizar, los que facilitan los medios financieros necesarios, los que establecen los contratos de investigaciones y los que permiten al investigador acceder a fuentes de documentación más o menos confidencial” (Lacoste Y. y otros 1977)

Con esta afirmación Yves Lacoste nos quiere hacer ver que la ciencia en la actualidad está dirigida e influenciada por los poderes públicos. Este hecho es de una importancia capital, ya que debería existir una libertad absoluta a la hora de elegir las líneas de investigación que se quieran estudiar, aquello que realmente preocupe a los investigadores. Es así que, a la hora de pedir ayudas, becas públicas para acontecer un estudio para una tesis por ejemplo, el tema debería poder ser elegido libremente por parte del solicitante, ya que es el verdadero conocedor de su disciplina y de los aspectos más interesantes de ser objeto de estudio en ese momento en concreto. De no ser así ocurre lo que en la actualidad, que se estudian los temas o las cuestiones con un fin puramente aplicado, puntual y que afectan a determinados sectores públicos o privados; de este modo los geógrafos nos estamos vendiendo a terceras personas, con lo que ello conlleva.

Este último hecho se está haciendo común en nuestra disciplina, así que estamos dejando de lado o abandonando una de las grandes ventajas de los geógrafos que es mostrarse y opinar con total libertad de los hechos que han pasado, pasan y pasarán en la sociedad.

En la actualidad todo el mundo ha recorrido cantidades enormes de kilómetros, sin pensárselo tal, con ello quiero decir que la Tierra se nos ha hecho pequeña. Las posibilidades y la rapidez del transporte y la inmediatez de la información han puesto en evidencia dicha pequeñez y los límites del planeta que habitamos. Estos límites son, en primer lugar, físicos, como los superficiales o los de los recursos, finitos, excepto la fuente de energía solar, ilimitada. Son también socioeconómicos, de crecimiento fantástico sin fin, de capacidad de carga para sustentar a unas decenas de miles de millones de habitantes, de una explotación depredadora de los recursos, entre ellos los combustibles fósiles, y de impacto en el medio a una escala planetaria, con el calentamiento global como la huella más visible. Y son límites, de justicia, de desarrollo humano y de solidaridad entre los pueblos, que finalmente, desembocan en la pobreza, el hambre, la injusticia, el odio, la guerra y como resultado final desigualdad y tensión entre un mundo muy heterogéneo.

La complejidad del mundo que nos ha tocado vivir está manifiesta hoy en día y constituye el centro de innumerables análisis, que la geografía debe analizar y en la historia de la disciplina muchas corrientes geográficas han obviado estudiar, anteponiendo el estudio de procesos espaciales al de procesos sociales.

El denso tejido de intereses entre poderes económicos y políticos, entre regiones y países, sectores sociales, comunidades, etcétera, se complica por la aceleración de los tiempos que corren. Los acontecimientos recientes que abren las páginas de los medios de información, como la crisis económica, las revoluciones en los países árabes, no fueron previstos ni con apenas unas semanas de antelación. Podemos considerar que el mundo anda acelerado, con futuros imprevisibles incluso a muy corto plazo y con un elemento nuevo, un mundo virtual, el de las redes sociales e Internet, que camina de la mano o incluso por delante del real, influyendo sobre este. En fin un mundo, complejo e incierto, con pocos rincones exentos de ser conocidos.

En la actualidad, es imposible llevar a cabo una buena administración, tanto a escala pública (ayuntamientos) como a escala privada, sin una sólida cultura geográfica, o bien sin el concurso de un geógrafo, o por lo menos así debería ser. Sin embargo, la mayoría

de los hombres que han tenido que adoptar responsabilidades no han conocido de la geografía más que la forma elemental de una ciencia descriptiva y enumerativa escolar, e ignoran todo lo que, en la medida de sus necesidades presentes, puede proporcionarles la geografía.

En estos tiempos que corren necesitamos comprender el mundo, nuestra existencia colectiva en el espacio, en toda su complejidad. Y a ello contribuye de forma ideal la Geografía, con raíces en la antigüedad, hoy convertida en ciencia para comprender el mundo, desde el entorno vital más próximo hasta la realidad global. Si antaño la Geografía, con la Cartografía, sirvió para descubrir y describir los países y pueblos desconocidos, hoy sirve para comprender el mundo y las dinámicas socioeconómicas que influyen día a día en el mundo y que afectan en el devenir cotidiano de las personas.

La Geografía nos explica el mundo y sus territorios, con sus factores físicos, limitantes o favorables para ciertos usos, sus elementos humanos y económicos modeladores y las realidades territoriales resultantes. En la Geografía confluyen de forma íntima el medio, el factor antrópico y sus espacios articulados. La Geografía tiene la versatilidad necesaria para integrar las realidades territoriales de escalas diferentes, desde nuestro pueblo al planeta en conjunto.

Hoy cuenta, para ello, con las nuevas tecnologías de la información geográfica. Entre ellas, destacan los sistemas de información geográfica o SIG, capaces de relacionar inmensas cantidades de datos con una asignación precisa a un lugar determinado. O la teledetección, sobre todo las imágenes de satélite, como las de Google Earth. Pero estas nuevas tecnologías deben ser utilizadas correctamente por los geógrafos, como una herramienta para acontecer nuestros estudios, con el fin de mejorarlos para ser más atractivos y sencillos de entender, pero nunca como un método único para hacer geografía.

Terminando este primer apartado introductorio es necesario citar que, si en un principio fue la descripción, ahora es la comprensión y la explicación, de ahí su importancia en la enseñanza. Cuanto más se arrincone a la Geografía en los planes de estudio de las enseñanzas primaria y secundaria, menor capacidad de comprensión tendrán nuestros discípulos del mundo que les toque vivir. La conciencia de formar parte de un colectivo territorial se refuerza con la Geografía, que nunca olvidó la componente histórica.

2. LA GEOGRAFÍA HISTÓRICA Y LA HISTORIA DEL TERRITORIO

Son muchas las transformaciones que se están produciendo en el mundo actual, y en relación con un buen número de ellas el conocimiento del pasado puede ser esencial. Ese conocimiento puede ayudarnos a reflexionar sobre las causas, pero también a pensar en las soluciones para los problemas del mundo contemporáneo.

La gran cantidad de los cambios actuales y su profundidad llevan a tener dudas sobre el futuro. Calentamiento de la atmósfera y, tal vez, cambio climático, agotamiento de los recursos de hidrocarburos fósiles, sistemas sociales en profunda transformación, avances tecnológicos y tantos otros cambios hacen que tengamos dudas sobre como será el futuro e, incluso a veces, sobre la utilidad de nuestro conocimiento del presente.

En estas circunstancias mirar al pasado puede ser, paradójicamente un camino interesante e incluso muy útil. Permite reflexionar sobre los orígenes, las tendencias, los obstáculos, las fuerzas impulsoras y las retardatarias, sobre las consecuencias de ciertos cambios. Permite incluso tener conocimiento de soluciones que en el pasado se habían dado a ciertos problemas, y de la utilidad de las mismas.

Seguramente podríamos proceder de una forma similar, es decir examinar las soluciones que se dieron en el pasado a problemas planteados, para ver la aplicación de los mismos a la situación actual. La geografía histórica y la historia acontecida en el territorio pueden permitirnos conocer soluciones que se han dado en el pasado a problemas que todavía pueden estar presentes, aunque se manifiesten de otra forma o con otra intensidad. Así que el conocimiento histórico puede ayudar a entender el presente y a adoptar estrategias para el futuro.

Los sistemas sociales son frágiles, y periodos de esplendor han sido seguidos muchas veces por otros de decadencia y miseria. El mundo actual actúa con obviando las lecciones del pasado. Parece como si aceptáramos que el progreso será constante e indefinido y que no habrá retrocesos, especialmente en los países desarrollados. Por ello es necesario saber mirar al pasado y observar como se han superado los diferentes obstáculos para saber reaccionar ante posibles adversidades en el presente.

Sin embargo, muchos datos nos muestran que estamos ante una situación totalmente límite, ya que debida a capitales inmensos controlados por pocas manos privadas circulan en el sistema financiero a gran velocidad, pensando en el máximo beneficio y sin preocupación por los efectos sociales de las decisiones que se adoptan; existe un consumo desmedido de energía, lo que va unido al agotamiento de las fuentes tradicionales, a la dificultad de utilizar otras, como la hidráulica, por razones ecológicas, y al miedo justificado ante algunas de las nuevas, como la nuclear (ejemplo más reciente la central nuclear de Fukushima).

El sistema económico que nos preside presenta verdaderas deficiencias a la hora de poner a punto mecanismos fiables para el ahorro, lo cual estimula la aparición de mecanismos especulativos que favorecen el despilfarro y al engaño; el desempleo de los jóvenes y de los mayores es muy grande; hay expectativas desmesuradas de riqueza por parte de las clases medias y altas; puede observarse una desmesura en las ideas sobre la felicidad individual, y una búsqueda egoísta del placer sin tener en cuenta las consecuencias sociales que de ello se derivan; el consumo de drogas por los mayores y, lo que es más grave, por los jóvenes, se justifica por la libertad individual, sin prever las graves consecuencias y el coste, personales y sociales que genera...

Parece haberse perdido el sentido de la medida, de la moderación. Unas posibilidades inmensas de riqueza van unidas a una injusta distribución de la misma y al mantenimiento de situaciones de pobreza inaceptables. Son muchos los datos que nos muestran una situación con graves riesgos y amenazas. Es por ello que posteriormente pasaremos ha analizar dichos problemas, como es el de la pobreza, ya que dos tercios de la población habita en países subdesarrollados.

La vida política se ve también afectada por todo ello. Un dato expresa muchas de las cosas que ocurren: el despego de la población, y especialmente de los jóvenes de lo

público y la desconfianza en la política; o la descalificación de la administración pública y del Estado. Todo ello impide canalizar las inmensas energías sociales en la resolución de los problemas de la humanidad.

También es necesario resaltar que en el momento actual hay mucha ciencia y mucha razón, pero también muchas creencias irracionales. Las religiones actuales tienen sus raíces en un pasado lejano, y por ello tienen a veces creencias y dogmas que corresponden a situaciones que eran bastante diferentes a las actuales. Estas creencias en la actualidad tienen seguidores por todo el mundo ya que hay una serie de cuestiones que la ciencia todavía no ha sido capaz de demostrar, por lo tanto estas creencias, no fundamentadas en la razón, se aferran a ello para predicar sus dogmas.

Entre los aspectos se discuten destacamos los siguientes: el desconocimiento de la forma como se realiza la generación humana y la evolución del embarazo, así como la fuerte mortalidad infantil, daban lugar a creencias útiles en aquel momento sobre la generación y el origen de la vida. Al mismo tiempo fenómenos que no podían ser explicados científicamente eran interpretados como un resultado de acciones divinas.

La larga historia de la humanidad y el despliegue de la razón y la ciencia han permitido encontrar explicaciones científicas a muchos de esos fenómenos y nadie hoy se arriesgaría a utilizar la ira divina para explicar los terremotos o las catástrofes naturales que se producen, y cuyas causas son bien conocidas.

Sin embargo en este mundo secularizado muchas creencias antiguas vuelven a tomar fuerza. Personas cultas y educadas, insertas en un medio profundamente urbanizado vuelven hoy a estar seducidos por creencias irracionales.

Es mucho lo que podemos aprender de todo ello en un momento de graves problemas en el que el mundo parece estar al borde de una catástrofe de consecuencias imprevisibles, que todos los datos parecen anunciar. Y que en los partidos políticos, y los políticos concretamente, parece que muchas veces no están a la altura de las circunstancias. Pero los análisis críticos, aunque indispensables, no bastan. La solución de los problemas del mundo actual es una necesidad muy urgente. Necesitamos empezar a proponer alternativas y a debatirlas abiertamente. Dar respuestas y soluciones, pensando en su aplicación real, por los políticos democráticamente elegidos. Y con una participación que ha de ser cada vez mayor por parte de los ciudadanos. No es ésta una tradición de las ciencias sociales. Pero debemos estimular esos debates.

3. SITUACIÓN DE LA GEOGRAFÍA COMO DISCIPLINA EN EL ÁMBITO CIENTÍFICO:

Naturalmente, estamos interesados por el lugar que ocupa la Geografía en este frente de desarrollo científico. No hay razón ninguna para no ser sincero. Estoy seguro que casi todos estarían de acuerdo en que nuestras contribuciones han sido hasta ahora modestas. No hemos alcanzado puntos sobresalientes ni hemos estado, hasta hace poco, asociados con los que se encontraban en vanguardia. Las razones son fáciles de hallar.

En el primer periodo de estos cincuenta años, en las dos primeras décadas y a principios de la tercera, nuestras asociaciones más estrechas eran con la historia y la geología. Los

estudios geológicos de este periodo y de los años 1930 no se integraban en la ciencia de vanguardia. La historia y las relaciones con la geología no corrigieron la predisposición de nuestros investigadores de los años diez y principios de los veinte a la simplicidad decepcionante del determinismo geográfico.

Al comenzar a decaer el determinismo y aparecer esporádicamente en Estados Unidos departamentos independientes de geografía, ésta se vio asociada con las ciencias sociales del periodo. El "posibilismo" en la relación hombre-tierra tomó el lugar del determinismo. A causa de las limitaciones de las ciencias sociales y de la historia en aquel momento, dichas asociaciones fueron una fuente de inspiración escasamente más productiva que la geología. Fue sólo mucho más tarde, exactamente a principios de los años 1950, cuando la asociación con las ciencias sociales dio sus frutos más brillantes para la geografía.

Este uno de los motivos por los cuales la disciplina geográfica no esté del todo consolidada, no tenga unas bases teóricas fuertes y establecidas y consecuentemente que le permitan desarrollar estudios concretos. Desde los inicios en la construcción como disciplina, se han ido anteponiendo unos enfoques a otros, se han ido quedando obsoletos por nuevas investigaciones y otros puntos de vista por los distintos autores. El hecho de que nuestra disciplina esta integrada por tantos enfoques, es un aspecto enriquecedor, positivo ya que cada uno ha aportado su grano de arena para conformar la geografía tal y como es hoy. Pero a su vez también es un aspecto negativo ya que, si no se plantas las bases teóricas de la geografía, otras disciplinas como puedan ser: biología, meteorología... pueden entrometerse en investigaciones, que deberían ser acontecidas por geógrafos.

Las consecuencias se hacen patentes en la actualidad, en cuanto se presentan cuestiones como: que es geografía, cuales son los objetivos de la geografía, cuales son los estudios que debe acontecer dicha ciencia... Yves Lacoste de algún modo hace patente esta visión en su obra *Geografías, ideologías, estrategias espaciales*, cuando se cuestiona lo siguiente:

“¿En crisis la geografía? Vamos, hombre... ¿No es acaso prostituir un poco más el término crisis, convertido en cliché de moda, el hablar de crisis para designar las dificultades pedagógicas que encuentran los profesores que tienen que enseñar esta disciplina cargante, aunque en definitiva bonachona? (...) Además ¿Para qué sirve la geografía? Para nada, es evidente. Entonces con la geografía no tenemos nada que hacer... dirán con un estilo más o menos pulido todos los que no son geógrafos”. Llegado a este punto es cuando nuestro autor se pregunta a si mismo: “¿Pero es tan seguro que la geografía es así de inútil? A pesar de las apariencias, los problemas de la geografía no interesan sólo a los geógrafos, sino todo lo contrario. Todo el mundo cree que la geografía no es más que una disciplina escolar y universitaria cuya función consiste en proporcionar una descripción del mundo, sin gran utilidad práctica”. Ante esta situación Y. Lacoste acaba afirmando: “De hecho, este discurso pedagógico, disimula ante todos el temible instrumento de dominio que es la geografía pero los que tienen el poder”.

Con esta reflexión tan interesante que ha expresado este autor francés, que lo podemos considerar como uno de los principales representantes del enfoque crítico o radical dentro de la geografía, quiere hacer patente uno de los grandes problemas que tiene la

geografía como disciplina. Pienso que esta aportación es básica para que la geografía pueda avanzar como ciencia y se equipare a otras disciplinas que socialmente están mejor consideradas que la nuestra, o bien porque han sabido clarificar con acierto sus bases teóricas o porque han sabido venderse en este mundo científico. Es por ello que en la actualidad todos los que nos encargamos de hacer geografía, lo hacemos sin tener claro cuales son nuestros principios, ni para que servimos; es más no se sabe ni explicar para que servimos, por lo tanto sería conveniente construir unas bases epistemológicas de la geografía fuertes, únicas y válidas para todas las ramas de la disciplina para poder posteriormente afrontar los distintos tipos de estudios que la geografía pueda abarcar.

4. SITUACIÓN DE LOS PAÍSES SUBDESARROLLADOS:

Una vez aclarada y puesto en relieve la situación de la geografía en la actualidad, vamos a realizar una serie de consideraciones, bajo el punto de vista geográfico, por lo que respecta a los problemas generales del tercer mundo. A priori este es un tema muy general, pero poco a poco iremos concretándolo y a tratar cuestiones como: el efecto de las potencias imperialistas en los países del Tercer Mundo, el desarrollo económico de los países desarrollados debido a la presencia de una clase burguesa emprendedora, entre otros aspectos que nuestra disciplina tiene a la mano para poder analizar, y que en muchas ocasiones pasan desapercibidos.

Como en páginas anteriores hemos citado, hay que ver desde un punto de vista positivo el amplio abanico por el cual nuestra ciencia se ha ido componiendo por diferentes corrientes filosóficas y enfoques. Éste hecho supone que los geógrafos debemos ser los encargados de acontecer estudios de las realidades sociales que se dan en el territorio, es por ello que los estudios dedicados a la pobreza y a los pobres, a los grupos sociales marginados, el subdesarrollo... entre otros temas; somos nosotros los que debemos de estar preparados para poder afrontar estas problemáticas desde un punto de vista crítico.

Tal vez la geografía del subdesarrollo, como así podemos denominarla, muchos pensarán, que se trata de un estudio enumerativo, descriptivo... Por el contrario, pienso que es muy interesante tratar estos temas, ya que la geografía es capaz de analizarlos y destacar la situación por la cual esta pasando el mundo, donde hay claras diferencias socio económicas entre la población del mundo desarrollado y el mundo subdesarrollado.

El subdesarrollo es, en el mundo actual, un fenómeno geográfico y como todos los fenómenos geográficos, presenta infinidad de matices según las influencias respectivas de los diversos factores que son obstáculos para el desarrollo. Considero que el estudio y el conocimiento de estos temas es vital para tener una visión acertada del mundo en el cual vivimos. Reafirmando lo dicho, es necesario saber que los países del Tercer Mundo ocupan dos terceras partes de la superficie y afectan a las tres cuartas partes de la población mundial. Pienso que son cifras lo suficientemente significativas como para ser tenidas en cuenta y darles la importancia que se merecen.

Los estados del Tercer Mundo que solamente disponen de unas reducidas fuerzas armadas cada vez son menos numerosos. En cambio, ciertos estados como por ejemplo los de Oriente Medio, disponen de armas ultrasofisticadas vendidas por Estados Unidos, la Unión Soviética o Francia. La mayoría de estos ejércitos son en gran medida

creaciones de imperialismos rivales que les suministran las armas y forman a los técnicos y oficiales.

La formación de poderosos aparatos estatales en los países subdesarrollados, produjo un cambio en el que las consecuencias económicas, sociales y políticas fueron considerables, esto se plasmó en una transformación importante de la estrategia de los medios dirigentes imperialistas. Apenas se habían preocupado en el pasado de crear sólidos aparatos estatales e importantes fuerzas militantes en los países dependientes económicamente, pero a partir de los años cincuenta y sobre todo los sesenta del siglo pasado, la ayuda que las antiguas potencias coloniales y, sobre todo, Estados Unidos, aportaron a los países subdesarrollados, tuvo en primer lugar como finalidad reforzar, incluso crear lo más rápidamente los aparatos estatales, crear unas fuerzas armadas modernas y organizar una administración y una política eficaces. Ya no se trataba solamente de colocar viejos stocks de material de guerra y venderles luego las armas más modernas.

En un número cada vez mayor de países subdesarrollados, las empresas multinacionales hacen trabajar al personal, frecuentemente mediante empresas autóctonas conjugando una productividad relativamente alta con unos bajos niveles salariales debido al desempleo existente. El alto nivel de productividad se consigue sobre todo con el empleo de un moderno material de producción, pero también por la forma de contratación de la mano de obra, ya que se puede elegir de entre una masa de población sin trabajo los elementos más eficaces. Los trabajos de subcontratación se efectúan a muy bajo precio principalmente en Asia, gracias a la explotación forzada del trabajo de mujeres y niños.

Las crecientes disparidades del ingreso en las formaciones socio espaciales subdesarrolladas explican la coexistencia, en las ciudades, de actividades de la misma naturaleza, aunque ejecutadas por actores de poder incomparable. La ciudad grande no es sólo el lugar de existencias y eventos modernos, sino que abriga formas de existencia pasadas y presentes, muchas veces consideradas residuales, informales o atrasadas. Hoy en tiempos de pobreza, la riqueza producida por las clases más pudientes de la sociedad no puede ser entendida sin la pobreza generada por la gran mayoría de la población que con recursos limitados. Paralelamente, la posibilidad de consumo es también fuertemente segmentada y, así como el ingreso, depende de la localización de los individuos en las enormes ciudades.

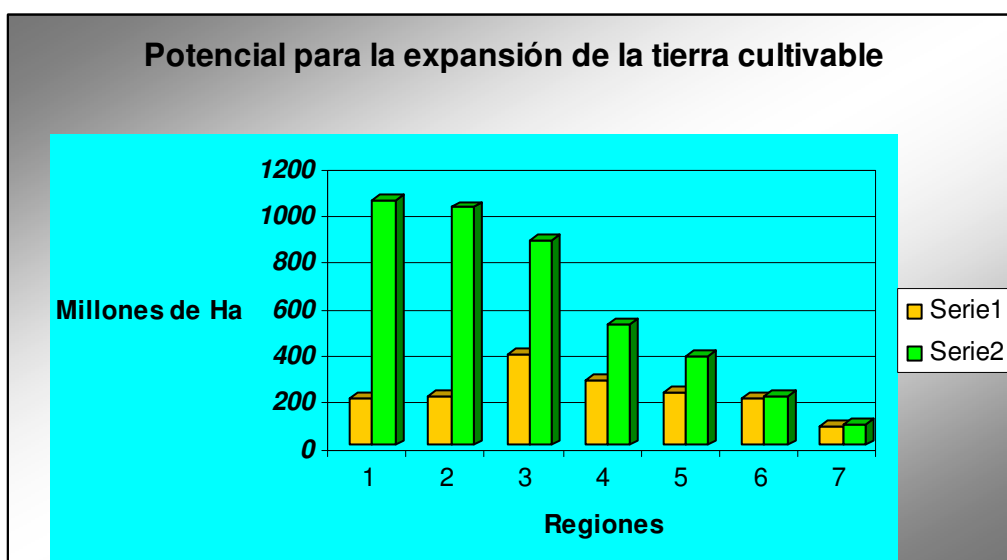
Se puede decir que, la ciudad es una yuxtaposición de divisiones territoriales del trabajo, de técnicas y normas, de áreas construidas modernas y deterioradas. El medio construido y los instrumentos técnicos utilizados constituyen manifestaciones urbanas del actual sistema técnico pero también de sistemas técnicos heredados.

Por todo ello vemos que, la pobreza actual es estructural, científicamente producida por la falta de acceso a bienes básicos para poder vivir, aunque los pobres consuman y dispongan de algunos objetos que antiguamente no se podían disponer, la pobreza sigue existiendo.

Por consiguiente, las posibilidades de los países subdesarrollados son grandes, y estos países superpoblados se caracterizan por una explotación de sus recursos muy inferior a

la que llevan a cabo los países desarrollados. Si bien algunos países del Tercer Mundo parece que no disponen más que de exiguas posibilidades, la mayoría de los países subdesarrollados contienen recursos abundantes y variados. Como ejemplo proponemos el siguiente gráfico. En el podemos apreciar por una parte la cantidad de tierra cultivable, en las distintas regiones que hemos considerado oportunas y a su vez significativas, y por otra la extensión de tierra sin cultivar con potencial de ser cultivada por cultivos de secano.

Si pasamos a analizar el gráfico podemos observar, como la afirmación anteriormente citada es totalmente cierta; los países subdesarrollados, o al menos gran parte de ellos, poseen grandes cantidades de recursos que de ser explotados y utilizados adecuadamente, la situación socio económica del país puede ser positivamente cambiante. En este caso concreto, las regiones de América Latina y Caribe, el África Subsahariana y los países industrializados poseen grandes cantidades de superficie para ser cultivadas y puestas en valor.



Fuente: FAO, 2003. Elaboración Propia

*Regiones: 1) América Latina y Caribe; 2) África Subsahariana; 3) Países Industrializados; 4) Países en transición; 5) Asia Oriental; 6) Asia Meridional; 7) Cercano Oriente y África del Norte.

*Serie 1: Tierra Cultivable en uso 1997-99 (Millones de Ha)

*Serie 2: Tierra adicional con potencial para la producción de cultivos de secano (Millones de Ha)

Existen grandes posibilidades de mejorar la agricultura de los países en vías de desarrollo, sin recurrir a técnicas ultramodernas, que evidentemente presentan un interés indudable, podrían realizarse progresos muy importantes mediante prácticas tradicionales con instrumental rudimentario, a condición de que los hombres estuvieran mejor organizados, que sus esfuerzos se coordinen y se articulen unos con otros, con la condición también, de que puedan beneficiarse con el trabajo que llevan a cabo. Las técnicas modernas, potentes aunque también costosas, deben ser mucho más eficaces si han sido preparadas por una primera fase de progresos obtenidos a través de la utilización racional de técnicas tradicionales, ciertamente menos prestigiosas pero casi gratuitas, y sobre todo directamente utilizables por los campesinos.

Las dificultades económicas que gravitan sobre los países subdesarrollados y particularmente sobre sus campos, se manifiestan a través de una especie de impotencia de los hombres ante unos obstáculos naturales que, al parecer no pueden superar.

En los países desarrollados desde hace ya casi doscientos años, una burguesía potente, que constituye un grupo social muy numeroso en el seno de la sociedad, ha formado estructuras sociales modernas, es lo que se conoce como democracia. El contrapunto lo apreciamos en los países subdesarrollados que se caracterizan por la persistencia de estructuras sociales antiguas, y por la ausencia de una burguesía. Las burguesías han sido las impulsoras de la evolución de los países capitalistas desarrollados, en esta clase social es donde se encuentran los empresarios. En cambio y a consecuencia de causas complejas, nunca se pudieron reunir ni crear instituciones burguesas en los países del Tercer Mundo para crear economías, y con ello el desarrollo de un sistema económico importante en estos países.

En los países actualmente subdesarrollados, el capitalismo ha introducido bruscamente desde el exterior por medio de la acción y en beneficio de una minoría colonizadora o autóctona, en una sociedad dominada en la que prevalecían otras tradiciones económicas y sociales. Esta minoría, aprovechándose de la impotencia política y del retraso técnico de las poblaciones dominadas, tuvo la posibilidad de llevar a cabo una auténtica perversión de los mecanismos normales del sistema capitalista: los poderes ya considerables de los detentadores de capitales fueron reforzados y transformados en monopolio sin freno, con las formas de dominación que ejercía el feudal o el dueño de esclavos.

Hasta el presente, la independencia de la mayor parte de los países colonizados no se ha traducido en la desaparición de la minoría monopolizadora, ya que algunos elementos autóctonos se han sustituido, o añadido, a los extranjeros. Estos enormes poderes de que disponen los privilegiados, representan un factor esencial de subdesarrollo.

Estos privilegiados se encuentran en situación de poder efectuar sobre la población trabajadora, unas apropiaciones considerables. Además y lo que es más grave, rara vez invierten estos beneficios en su país, sino que los atesoran, los utilizan en especulaciones económicas estériles o bien los sitúan en los bancos extranjeros. En los países subdesarrollados, se llega a constituir un ahorro importante, pero sus detentadores no invierten estos capitales. De esta manera privan al país de un gran factor de desarrollo.

El subdesarrollo deriva fundamentalmente de la intrusión del sistema capitalista en el seno de sociedades con estructuras sociales poco evolucionadas, en beneficio de una minoría extranjera o autóctona políticamente y económicamente privilegiada.

Los países subdesarrollados que disponen de las más elevadas rentas nacionales, son también aquellos cuyas economías más dependen del extranjero: la importancia y la actividad del sector de economía moderna es muy a menudo función de la importancia y volumen de las exportaciones. Y precisamente esta dependencia constituye uno de los factores esenciales del subdesarrollo. Las primeras manifestaciones concretas de una política deseosa de asegurar el desarrollo del país, y por tanto su independencia económica provocan la hostilidad de las grandes firmas que controlan la mayor parte de las exportaciones.

Como en la mayoría de los casos, existen numerosos países competidores y suministradores de la misma mercancía, la ruptura con las grandes firmas que controlan el mercado internacional significa el hundimiento de la exportación del país que se ha esforzado por asegurar su independencia económica. Esto puede provocar una grave crisis, tanto desde el punto de vista financiero como social, principalmente reflejado en el desempleo, todo ello puede llegar poner contra las cuerdas el éxito de la política de desarrollo utilizada.

Como nos hemos referido anteriormente, los países subdesarrollados dotados de una renta nacional relativamente elevada, que disponen de un sector capitalista debido a la importancia de las exportaciones que realizan, sacarán sin duda mejor provecho de su situación si consiguen establecer los mecanismos financieros que les permitan (sin romper con el capital extranjero) acrecentar y controlar los beneficios que el Estado puede obtener mediante la exportación.

A modo de ejemplo proponemos los casos de Venezuela y Ghana. Estos países tratan de asegurar la financiación del desarrollo ya que es una condición necesaria para su éxito, aunque no represente una condición suficiente. La consecución de la industrialización creada a través de los beneficios obtenidos con las exportaciones, se encuentra condicionada por la ampliación del mercado interior. Y esto es consecuencia de modificaciones sociales.

Aunque estos países subdesarrollados tengan rentas más elevadas que otros, no significa que hayan salido en muchos casos de la pobreza, en muchas ocasiones son simplemente algunos entes de la población que han mejorado sustancialmente sus rentas debido al desarrollo de actividades económicas ingentes. Pero ello no palia la panacea de la pobreza en estos países.

4.1 El Tercer Mundo agrupado en distintas áreas con características comunes

De algún modo, el vocablo, país subdesarrollado, países del Tercer Mundo... entre muchas otras denominaciones para referirnos a países con multitud de problemas económicos y sociales, es muy amplio. Tal vez no sea del todo correcto incluir en el mismo cajón a todos los países, con lo que proponemos seguidamente una clasificación o al menos un análisis de los distintos grupos, en cuanto a grado o a nivel de desarrollo del país.

4.1.1 Países subdesarrollados europeos

En este primer grupo hablaremos de las causas-consecuencias que han llevado a determinados países al subdesarrollo en el continente europeo: Un hecho excepcional en el Tercer Mundo, son las estructuras tradicionales de estos países subdesarrollados ya que son relativamente parecidas a las estructuras preindustriales que existían antaño en los países europeos actualmente desarrollados.

En los países subdesarrollados de Europa forman, en cierta medida, una transición entre los países desarrollados y la masa del Tercer Mundo. Son países donde se presentan carencias alimenticias, de instrucción y de unas condiciones sanitarias adecuadas. Están

dotados de una infraestructura económica mucho más importante relativamente que la que existe en la mayoría de los países subdesarrollados. La economía de estos países esta relativamente diferenciada y su dependencia es mucho menor respecto de las grandes firmas extranjeras que la de la mayoría de los demás países subdesarrollados.

Es necesario establecer algunas distinciones dentro de los países menos desarrollados europeos: por una parte tenemos:

A la *Europa meridional*; formada por países independientes desde hace mucho tiempo, datando igualmente de muy atrás su formación como naciones. Estos países, que no tienen que soportar los gravísimos inconvenientes que amenazan a las demás partes del Tercer Mundo, serían, sin duda alguna, susceptibles de realizar rápidos progresos si se realizaran reformas sociales masivas al mismo tiempo que un esfuerzo económico importante.

La proximidad de los países ricos de Europa occidental ofrece a los estados mediterráneos la posibilidad de contar con unos factores positivos suplementarios como la de vender fácilmente sus productos. Un ejemplo de estas características es el que se produce en la Italia más meridional.

El otro grupo de países son los de la *Europa oriental*, hablamos de los países de la antigua Yugoslavia (Serbia, Bosnia, Macedonia, Croacia, Eslovenia, Montenegro y Kosovo) además de Rumania, Bulgaria, Albania y ciertas regiones polacas y húngaras. Estos son en su mayor parte estados relativamente recientes que corresponden a unas naciones cuya formación ha sido tardía y compleja.

Estos países subdesarrollados se han convertido a partir de 1945 en “democracias populares” y aplican los métodos que han asegurado la pujanza a la industria soviética. A través de reformas agrarias, se ha dado la tierra a numerosos campesinos, que los gobiernos se han esforzado en colectivizar, aunque con grandes dificultades. Si bien es cierto que se han registrado progresos en el dominio industrial, no se han resuelto en cambio todavía de manera total los problemas agrícolas en estos países. A pesar de ciertas tendencias autárquicas fuertemente establecidas, estos estados presentan finalmente la originalidad de establecer, progresivamente entre ellos vínculos de cooperación económica que en general, son todavía inexistentes en las diferentes partes del Tercer Mundo.

4.1.2 Iberoamérica

También hemos creído conveniente formar un grupo que abarque a los países pertenecientes al área iberoamericana. A pesar de su extensión, corresponde a una familia de países subdesarrollados individualizada de forma bastante clara. Debemos establecer la excepción de las comarcas localizadas en la extremidad meridional del continente.

La mayor parte del poblamiento de Iberoamérica, aunque de origen muy heterogéneo, presenta una relativa homogeneidad debido a la huella de la religión católica y a las civilizaciones ibéricas.

Gran parte de estos países son de los más antiguos del mundo. Esta antigüedad, explica la sucesión de orientaciones económicas que han sufrido. Finalmente decir que, Iberoamérica es la parte del Tercer Mundo en que se han invertido las mayores cantidades de capitales de origen europeo o estadounidense. Siendo así, que estos países subdesarrollados están dotados, gran parte de ellos, de sectores de economía moderna relativamente importante y extremadamente especializados: Iberoamérica presenta la lista más larga de países monoprodutores y mono exportadores. Su dependencia respecto del mercado internacional es considerable. En ninguna otra parte del Tercer Mundo se encuentran las economías tan determinadas por la especulación. Hablamos evidentemente de países como: Venezuela, Puerto Rico, Argentina, Cuba, Perú, Paraguay...

La importancia de los sectores de economía moderna, en esta parte del Tercer Mundo, se traduce por la presencia de una infraestructura económica relativamente poderosa, pero muy desigualmente repartida, puesto que no afecta prácticamente más que a las regiones periféricas que se encuentran en relación con el extranjero.

Iberoamérica presenta distintas situaciones que obedecen a las diferencias de tamaño de los diferentes estados: tanto es así que incluye por un lado a una veintena de países minúsculos, tanto desde el punto de vista de la superficie como desde del punto de vista humano, y por otra parte, a un estado gigante como Brasil. Las perspectivas de desarrollo de este estado si lo comparamos con el resto de países vecinos son muy diferentes. En aquellos países con suficiente cantidad de habitantes, como para que se forme un mercado interior, a pesar de la pobreza de las poblaciones, ha comenzado una cierta industrialización. Aunque se encuentre esencialmente basada en la producción de bienes de consumo, las actividades de construcción de bienes de equipo comienzan a adquirir cierta importancia. Podemos decir que Iberoamérica se caracteriza, en relación con el conjunto del Tercer Mundo, por la gravedad y la generalización del problema agrario. La gran propiedad representa uno de los factores básicos del subdesarrollo.

A modo de ejemplo a pesar de sus producciones, de la importante relación con Gran Bretaña, a pesar del origen europeo de su población, no se ha convertido en un país nuevo, un país desarrollado al modo de Canadá, Australia o Nueva Zelanda. En Argentina se han establecido las estructuras típicas del subdesarrollo, debido a las grandes propiedades que han constituido la base material de una minoría dotada de poderes exorbitantes.

En la mayoría de los países Iberoamérica, los grandes propietarios agrarios dominan las zonas rurales, bien se encuentren muy pobladas, como en las regiones de las plantaciones costeras o como en ciertas partes de los Andes, bien estén casi vacías, despobladas, como en las regiones de ganadería extensiva del interior del continente. Además de confiar a la mayor parte de las poblaciones rurales sobre parcelas exiguas y precarias, estas grandes propiedades impiden la formación de un poblamiento campesino, y la aparición de formas de agricultura moderna intensiva.

4.1.3 Los países africanos

Un tercer tipo de países subdesarrollados es el que engloba a los países del África negra. Son países tropicales sobre los cuales, influyen los obstáculos que el medio natural oponiéndose a sus sistemas económicos. Este inconveniente si cabe, se agrava más en

cuanto que las poblaciones africanas han carecido de la posibilidad de alcanzar o de conservar, a lo largo de su historia, formas de organización económica y social, de algún modo evolucionadas.

Las estructuras sociales tradicionales se caracterizan por la ausencia de apropiación privada del suelo, y por organizaciones de tipo tribal o de clan, más o menos reagrupadas en unidades políticas de pequeña envergadura. La pequeñez y la fragilidad de las construcciones políticas que en el transcurso de los años se han edificado en África, explican en gran manera la enorme heterogeneidad del poblamiento actual, dividido en millares de grupos originales. Los estados actuales tienen unos límites correspondientes a las fronteras establecidos por la colonización, muy poco preocupada en no escindir los embriones de nacionalidad existentes.

Exceptuando a la extremidad austral del continente, África es la parte del Tercer Mundo más tardíamente abierta a la economía moderna y la que ha sido objeto de inversiones más restringidas. Esta pequeñez de los capitales invertidos en África se explica, en parte, por las dificultades naturales, por la escasez del poblamiento y finalmente por la anterioridad histórica de la explotación de Iberoamérica y de Asia, que durante mucho tiempo satisficieron la demanda de los países desarrollados. En conjunto, África se presenta como la menos equipada y la más atrasada de las regiones subdesarrolladas.

Dentro de este vasto continente, encontramos distintos países y con distintas situaciones, que podemos agrupar en los siguientes grupos:

La denominada *África occidental*: exceptuando las regiones litorales donde se concentran las grandes plantaciones, la mayor parte de los territorios continúan sometidos al comercio de intercambio, los objetos manufacturados importados, vendidos a precios excesivos, contra productos comercializables cuyo valor es subestimado. La economía de subsistencia continúa siendo muy importante, pero la debilidad de la productividad de los cultivadores apenas les permite producir, a la vez, para ellos mismos y para la exportación. En consecuencia, los cultivos alimenticios se resisten de manera grave de los cultivos de exportación. A pesar del progreso de los acaparamientos que llevan a cabo los notables en las tierras que pertenecen a la comunidad rural, las grandes propiedades son todavía relativamente inusuales.

En cambio, los problemas agrarios son muy graves en el *África oriental*. La morfología del relieve ha provocado que en las altas mesetas, cubiertas por la sabana, hayan favorecido la marcha de los pobladores, y más tarde han atraído la llegada de colonos y capital europeo.

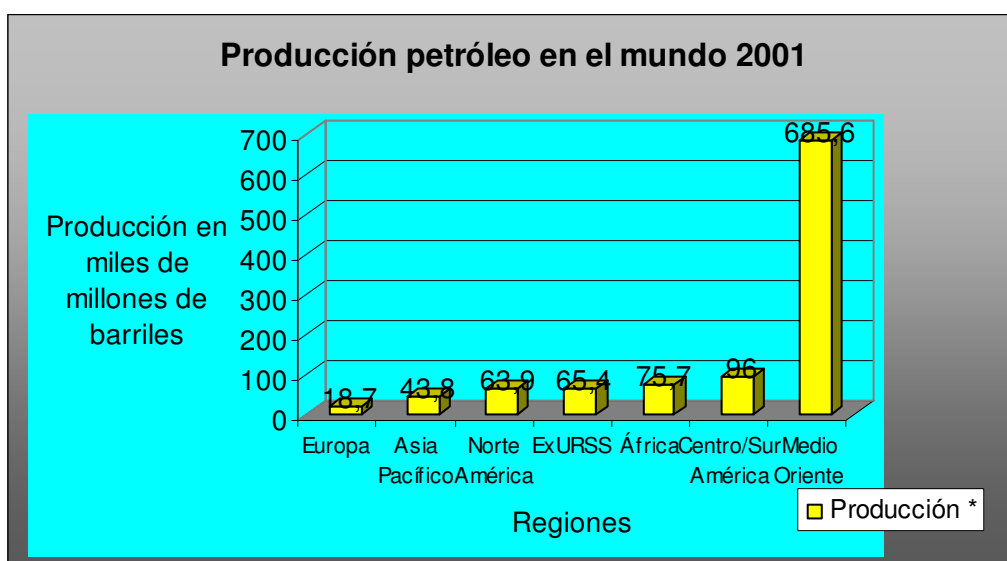
Estos hechos se encuentran agravados, en el *África más meridional*. El acantonamiento de las poblaciones africanas ha llegado a ser sistema oficial, es el conocido *apartheid*. La importancia numérica de los europeos en esta parte de África, a la que quieren convertir como un enclave importante de bancos, no permite confiar en una sustancial modificación de esta situación política y social antes de un largo período de tiempo. El sur del continente africano debe gran parte de su originalidad a las dimensiones de las explotaciones mineras que en él se han creado. Han sido la causa de la implantación de un sector de economía moderna particularmente potente, en cuyo seno la industria ocupa un lugar no despreciable.

4.1.4 Países de África del Norte y Oriente Próximo

Finalmente agruparemos una serie de países pertenecientes a las regiones pertenecientes a los países de África septentrional y países pertenecientes al llamado Oriente Medio. Gran parte de sus características comunes se deben a la religión musulmana, cuyas implicaciones económicas y sociales son numerosas. El Islam es el factor de un nivel de instrucción relativamente elevado, y el resorte de un sentimiento nacional particularmente afirmado. En estos países, las masas son muy sensibles a la idea de un reagrupamiento político de los estados árabes que, de esta manera, reanudaría la continuidad de un pasado esplendoroso.

Dichos países están dotados de un equipo relativamente importante, resultado de una colonización particularmente eficaz en el norte de África o de un esfuerzo de modernización estatal, como es el caso de Turquía, o bien, finalmente, de la voluntad de construir una sólida infraestructura en las regiones atravesadas por las grandes rutas de la circulación mundial.

La economía de estos países se caracteriza por la presencia de sectores modernos bastante diversificados y relativamente pujantes, además de los países petroleros. El petróleo y el gas natural constituyen dos grandes recursos del Oriente Medio, que posee al parecer casi dos terceras partes de las reservas mundiales de hidrocarburos.



Fuente: British Petroleum. Elaboración Propia

Como podemos apreciar en el gráfico, la producción de Oriente Medio es muy superior a la del resto de países del mundo extractores de esta fuente energética. Representa en la actualidad casi un 66% de las reservas mundiales de petróleo. El elevado rendimiento de sus pozos coloca a los estados árabes productores de petróleo en una posición excepcionalmente favorable, tanto por la importancia de los royalties que perciben como por las perspectivas ciertas de una producción duradera. La utilización de estos enormes recursos financieros que el petróleo aporta, en el marco de una política de desarrollo, implica, en primer lugar, la desaparición de estos recursos económicos que los grandes propietarios colocan en los bancos americanos, ingleses o suizos, con lo que ayuda muy poco al desarrollo del país.

Es muy difícil reagrupar a los estados asiáticos en una o dos familias de países subdesarrollados, ya que forman enormes masas humanas, hablamos de China, India, Pakistán, Japón o Indonesia. Cada uno de estos estados asiáticos poseen, cada uno de ellos, individualidades distintas debido a que el hecho de la colonización no ha sido capaz de imponer una huella común a unas civilizaciones muy remotas y antiguas, muy evolucionadas y fuertes por los varios siglos de superioridad técnica e intelectual. Es por ello, que podemos decir que Asia constituye en cierta manera, un enorme abanico de casos particulares y diferenciados.

Esta imposibilidad de reagrupar en grupos a los países subdesarrollados asiáticos, que abarcan dos tercios de la población total del Tercer Mundo, muestra las dificultades con que tropiezan las investigaciones que intenta individualizar diferentes tipos de países subdesarrollados, sobre la base de criterios a la vez numerosos y relativamente concretos y precisos.

Esta gestión puede ser positiva pero si se aplica a la diferenciación de un número limitado de estados vecinos. Si se refiere al conjunto del Tercer Mundo, concluye en una enumeración de casos particulares o en una clasificación demasiado esquemática y arbitraria, como para poder tener alguna utilidad en la búsqueda de las modalidades de una política de desarrollo apropiada a la situación particular de cada país subdesarrollado.

La individualización de diferentes tipos de países, de estados, subdesarrollados tropieza con un carácter fundamental, común a todas las partes del Tercer Mundo: la aguda heterogeneidad de los territorios que se encuentran reunidos en cada uno de estos estados.

5. CONCLUSIONES:

Para finalizar este estudio es necesario resaltar la importancia que debe tener la geografía a la hora de estudiar y afrontar estudios que traten de dar una visión crítica e informadora sobre temas basados en los conflictos sociales. Nuestra ciencia tiene que centrarse en el análisis de las problemáticas que afectan a las personas en la actualidad y tratar de explicar las consecuencias, causas y proponer soluciones para que desde nuestro punto de vista dichas situaciones sean por lo menos conocidas.

Es por ello que la geografía ha experimentado importantes cambios en su amplio desarrollo. Cuestiones que antes formaban parte de la investigación del geógrafo pasaron luego a ser estudiadas por otros científicos, mientras que nuestra disciplina se ocupaba de nuevos problemas. Podría decirse que la geografía ha sido nueva en distintas ocasiones, y la repetida aparición de movimientos que se presentan a sí mismos como una nueva geografía así parece atestiguar.

Lo que ha caracterizado a la geografía como ciencia es su preocupación por la diferenciación del espacio en la superficie terrestre y por el problema de la relación entre los hombres y el medio en que viven. Recientemente el problema que se han cuestionado algunos, es sobre la localización de los elementos y por qué razón están en ese determinado lugar.

Como podemos ver cada vez hay más geógrafos que se preocupan por los problemas que se presentan en la definición de su ciencia. Pero también es cierto que no lo estarán, en la forma de cómo tienen que ser abordados esos problemas. Pero el enfrentamiento entre las diferentes perspectivas teóricas y metodológicas se plantea hoy con más serenidad que en el pasado afortunadamente.

“Lo que hoy resulta nuevo es el abandono de posiciones excluyentes. Se acepta en cambio, la existencia de diferentes líneas de trabajo que exploran caminos diversos. La naturaleza plural de la geografía se contempla hoy sin miedo, valorándola en todo lo que tiene de positivo, en cuanto que representa la posibilidad de vías alternativas, de enfoques diferenciados, de cambios que permiten explorar nuevas fronteras en el quehacer científico.” (Horacio Capel y Luis Urteaga 1991).

Con ello estos dos autores lo que quieren poner de manifiesto, es la pluralidad o el amplio campo que abarca la geografía en cuanto a los diferentes puntos de vistas que pueden ser abordados geográficamente a la hora de realizar cualquier estudio.

La realidad del mundo actual hace particularmente necesaria esta actitud abierta. La geografía debe ser una ciencia que mire hacia el futuro. Pero hay que mirar al horizonte activamente y no ser pasivos ante las realidades que acontecen día a día en la sociedad; solo proponiendo soluciones para mejorar cualquier estudio a realizar y estando a la vanguardia en los temas que están a nuestro alcance podremos ser competitivos científicamente.

Las decisiones espaciales condicionan de tal modo el futuro, de tal modo, que la necesidad de sondeo se presenta de forma particularmente aguda en esta ciencia. Qué tipo de organización espacial es más deseable y qué implicaciones sociales poseen las ordenaciones alternativas que pueden imaginarse, es algo que interesa hoy en gran manera a los geógrafos. Los problemas que afectan a la futura organización del espacio terrestre son diversos y numerosos.

Por tanto es necesario tener también una actitud abierta para pensar en un futuro en el que la tecnología ofrecerá nuevas e inéditas posibilidades y también amenazas imprevistas. Los geógrafos deberemos esforzarse para explicar las alternativas posibles con la finalidad de discutir y definir los objetivos que pueden conducir a elegir alguna de ellas como más adecuada.

BIBLIOGRAFÍA:

CAPEL H. Y URTEAGA L. (1991): *Las nuevas geografías*. Ed. Salvat

CAPEL H. (1987): *Geografía Humana y Ciencias Sociales: una perspectiva histórica*. Ed. Montesinos.

GEORGE, P (1971): *Geografía Activa*. Ed. Ariel. La geografía y sus problemas.

GEORGE, P (1976): *La acción del hombre y el medio geográfico*. Ed. Península.

LACOSTE, Y. y otros (1977): *Geografías, ideologías, estrategias espaciales*. Ediciones Dédalo.

LACOSTE, Y (1991): *Les pays sous-developpés*. Ed. Oikos Tau.

MENDOZA, C (2008) *Tras las huellas de Milton Santos*. Ed. Anthropos

INTERNET

<http://www.bp.com>

http://www.fao.org/index_es.htm